

Debemos construir acuerdos básicos sobre cómo concebir y monitorear los avances o retrocesos en materia de calidad educativa

La medición de la calidad educativa

El fin último de la educación en México debe ser garantizar el derecho de los alumnos a una educación de calidad a partir de asegurar el acceso, la permanencia y el logro de aprendizajes relevantes que les permitan desarrollarse a lo largo de su vida

TERESA BRACHO*

La definición y medición de la calidad en la educación son temas que han sido ampliamente discutidos tanto por los tomadores de decisiones como por los investigadores. En el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) hemos usado distintos foros para alentar el debate al respecto. La revisión exhaustiva de la experiencia internacional muestra que hay casi tantas definiciones como académicos

y estudiosos que han abordado el tema; además cada país y organismo internacional cuenta, en el mejor de los casos, con su propia definición de calidad en la educación.

A diferencia de lo que ocurre en otros campos de estudio, como la economía, en los que existe un acuerdo entre académicos e instituciones en la definición de conceptos y su metodología para calcular sus indicadores, en el caso de la educación no hay consenso en la definición del concepto de calidad. Aunque se

usa con mucha frecuencia, rara vez se define.

A pesar de la falta de consenso, existen acuerdos básicos que he identificado en las definiciones contemporáneas de calidad en la educación a partir de los cuáles es posible establecer unos principios fundamentales para la construcción de una definición que permita evaluar los avances en materia de calidad y equidad educativa.

Así, de acuerdo a la literatura sobre calidad en la educación, sus principios fundamentales son:

A. UNIVERSALIDAD

Todas las personas deben tener acceso a la escuela y permanecer en ella hasta concluir la educación obligatoria.

B. EQUIDAD

No deben existir diferencias en el acceso, la permanencia o el logro educativo entre las personas en función de su género, nacionalidad, grupo étnico, adscripción cultural, nivel socioeconómico, ni ningún otro criterio.

C. LOGRO

No basta con que las personas accedan a las escuelas y permanezcan en ellas; en el tiempo que asisten a la escuela deben aprender las mismas cosas (o equivalentes), a los mismos niveles, en cada punto del sistema educativo, cualesquiera que sean los contenidos, conocimientos, competencias y valores que un sistema nacional se proponga enseñar.

D. SUFICIENCIA Y CALIDAD DE LA OFERTA

Para que todas las personas accedan a las escuelas, permanezcan en ellas hasta concluir la educación obligatoria y aprendan contenidos similares a los de otros estudiantes de su mismo nivel educativo, los Estados tienen la obligación de generar una oferta educativa con los suficientes recursos humanos capacitados y con condiciones materiales adecuadas para cumplir los tres primeros principios.

En México, la Constitución Política contempla estos principios y la redacción del inciso d del Artículo Tercero permite incluir uno más:

E. MEJORA CONSTANTE

A partir de este principio es posible avanzar hacia una definición de calidad de la educación en México pues señala que la educación obligatoria que imparta el Estado: "Será de calidad, con base en el mejoramiento constante".

Así, de acuerdo con lo dispuesto en el texto constitucional los indicadores de calidad en los servicios educativos, deben ser capaces de mostrar la mejora en las dimensiones de:

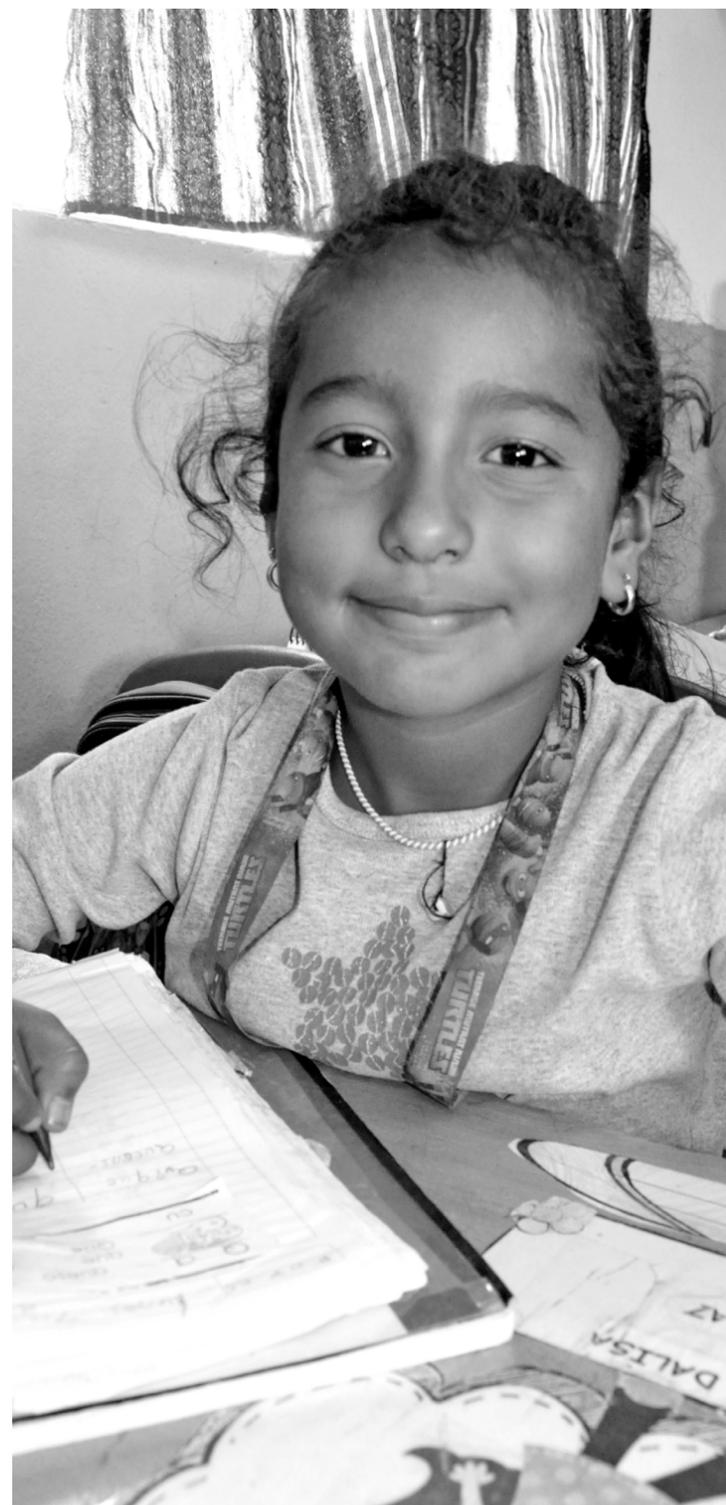
- Insumos materiales (infraestructura y materiales educativos)

- Recursos humanos (idoneidad de los docentes y directivos)
- Procesos (métodos educativos y organización escolar)

El avance en cada una de estas dimensiones se verificará en los resultados de logro académico de los alumnos. Partiendo de los principios fundamentales de la

calidad de la educación identificados en los estudios sobre el tema, es posible aportar elementos para provocar una discusión, que permita avanzar en acuerdos básicos sobre cómo concebir y monitorear los avances o retrocesos en materia de calidad educativa.

La calidad es la piedra angu-



"La calidad es la piedra angular de las acciones públicas en educación": Teresa Bracho

lar de las acciones públicas en educación, el fin último debe ser garantizar el derecho de los niños, niñas y adolescentes a una educación de calidad a partir de asegurar el acceso, la permanencia y el logro de aprendizajes relevantes que les permitan desarrollarse a lo largo de su vida.

Se deben disminuir las brechas con el fin de que los alumnos puedan mejorar sus condiciones socioeconómicas y contribuir así a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

*Consejera Presidenta de la Junta de Gobierno del INEE.

Marcela Gajardo: “Es probable que algún día no existan las escuelas, lo que no elimina a los maestros, porque la necesidad de aprender, siempre va a existir y siempre va a haber alguien que tiene los conocimientos adecuados para transmitirlos a la nueva generación”

¿Por qué importa la calidad educativa?

Especialistas nacionales e internacionales nos describen los alcances y la importancia de la calidad en la educación

Lo que llamamos cohesión social es una trama de miles de hilos que la fortalecen y la hacen flexible, tanto como otras la debilitan o la sumen en una rigidez que puede quebrarla. Uno de los hilos que lo mismo da forma a la vida social que a la psíquica, que asocia las contingencias individuales y locales para crear un amplio frente cultural y político, y que nos compromete a todos es la educación. Y si esa educación es deficiente, nuestra capacidad para afrontar tanto nuestros problemas personales como colectivos, es igualmente deficiente y limitada. Por ello es muy importante, una educación de calidad. Un grupo de expertos en educación, tanto nacionales e internacionales nos explican las hondas razones para exigir y fomentar una educación de calidad, tanto como las consecuencias de no poder acceder a ella.

Margarita Poggi: eficacia, relevancia, pertinencia y equidad

Profesora, consultora y actual Directora de la Sede Regional de Buenos Aires del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO, Margarita Poggi hace un recuento de la transformación de nuestra idea de calidad educativa. “Me gustaría plantear desde dónde voy a hablar y básicamente de la región de América Latina, es decir no solo desde México. Aunque México es un participante muy activo en las discusiones sobre la temática. El concepto de calidad se posiciona fuertemente en las agendas de política educativa, fundamentalmente en la década de los 90. Esa primera concepción de calidad, empieza a centrarse casi exclusivamente en una mirada a los resultados académicos de los estudiantes según los distintos sistemas nacionales de evaluación que se iban generando, y que arrojaban distintos resultados para algunas áreas o asignaturas claves de las propuestas curriculares de cada uno de los países. Tenemos entonces, podríamos decir, una concepción un tanto monolítica de la calidad, pero al mismo tiempo reducida en su contenido.

“Hay un trabajo pionero del doctor Carlos Muñoz Izquierdo de México, enriquecido después con aportes de Felipe Martínez Rizo, y luego con los trabajos de la maestra Sylvia Schmelkes que empiezan a poner en duda esta concepción unidimensional de la calidad educativa. Planteando, justamente, que es un concepto lo suficientemente complejo, y para ser analizado se requiere pensar en sus distintas dimensiones. Esta discusión que se genera aquí en México es retomada por la UNESCO, particularmente por la oficina que está localizada en Santiago de Chile para llevarla a discusión en foros donde los distintos Ministros de Educación retoman esta idea de la multidimensionalidad para decir: en realidad cuando hablamos de calidad estamos hablando de muchas cosas.

“Estamos hablando, por supuesto de aquello que aprenden los estudiantes en distintos momentos de su trayectoria escolar, asunto que está vinculado con una dimensión de eficacia, la clásica dimensión para analizar la calidad; pero también, la calidad educativa es pensar en otras dimensiones, es pensar en la relevancia y esto tiene que ver, con perdón de la redundancia, pero debo subrayarlo para que se entienda, con la relevancia social de los contenidos que un sistema educativo se propone enseñar a sus estudiantes; tiene que ver con la pertinencia, es decir cómo las propuestas pedagógicas que un sistema educativo ofrece se van adecuando a la diversidad presente en un



Margarita Poggi

sistema educativo, diversidad que se caracteriza fundamentalmente por los estudiantes que asisten y tienen distintos niveles socioeconómicos, climas educativos familiares, distintas trayectorias en el propio sistema educativo, y otras características como si habitan o no en zonas rurales o urbanas, y si forman parte de pueblos indígenas originarios o no, etcétera.

“Entonces tenemos el tema de la eficacia además de los resultados de aprendizaje, tenemos el tema de la relevancia social, tenemos el tema de la pertinencia para atender a la diversidad presente en el sistema educativo, y hay otra dimensión fundamental que tiene que ver con el tema de la equidad. La calidad está atravesada por las distintas brechas o desigualdades que caracterizan tanto a nuestras sociedades como a nuestros sistemas educativos. Algunas de esas desigualdades son claramente producidas en el escenario social, y otras son producidas al interior del sistema educativo.

“Hay que atender a ambas en su entramado particular, hay desigual-

dades sociales que tienen que ver con la condición de origen de los estudiantes—y cuando digo de origen, hablo de sus familias, de habitar en escenarios urbanos o rurales, o si forman parte de pueblos originarios—; pero hay otras desigualdades que el sistema educativo reproduce. Y me parece que, una mirada integral de la calidad, implica también mirar estas cuestiones. Cuando se analizan las trayectorias escolares de los niños y niñas, y a medida que van pasando por los distintos niveles del sistema educativo, vamos viendo que hay unas desigualdades que tienen que ver con algunas circunstancias específicas: se podría decir que no repite el año cualquier niño, no abandona



Francisco Soares

cualquier adolescente la escuela, se trata de una trama de condiciones sociales externas, pero también de factores endógenos. Tenemos niños migrantes que por las condiciones de trabajo de su familia deben abandonar temporalmente la escuela, porque su familia está vinculada a los procesos de las cosechas, y todo esto tiene efectos en la trayectoria escolar, e insisto en esta idea de pensar siempre la trama, el tejido, las interrelaciones, y allí hay mucho esfuerzo todavía por hacer desde las políticas educativas, porque la noción de calidad continúa aún como un desafío pendiente que no ha podido ser resuelto, lo cual no quiere decir que no haya países o algunos sistemas que pueden tener avances en este sentido, pero en términos globales, digamos, la región todavía tiene mucho que hacer con esta deuda pendiente.

“Así fue como se pasó de una discusión un tanto simple a una mirada mucho más compleja para tratar de abordar y de entender este concepto tan dinámico como es el de la calidad educativa”.

Harvey Spencer: equilibrio entre aprendizaje y equidad

Director Ejecutivo del Instituto Nacional de Evaluación Educativa en Ecuador, Harvey Spencer Sánchez Restrepo, pone el acento en un tema vital para Latinoamérica: la equidad.

“La calidad de la educación ha ido variando con el paso del tiempo. Los primeros quince años de este milenio, los hemos empleado tratando de ampliar la cobertura, de ser más inclusivos y de satisfacer temas prácticamente de números, y no nos hemos enfocado mucho en los temas que están dentro del propio sistema escolar. Desde luego,



Harvey Spencer

en los últimos años, a partir de los objetivos de desarrollo sostenible y del discurso que ha permeado a las escuelas en torno a la valoración de los aprendizajes, y todo lo que está en torno a la evaluación nos hace pensar en un binomio, este binomio es aprendizaje efectivo y equidad.

“Este binomio es no sólo una necesidad social, una necesidad sentida, sino una exigencia para todo el sistema que promete una nivelación de oportunidades para todos los estudiantes que acceden a su derecho y lo ejercen dentro del sistema educativo; es decir, ya no solo se ingresa a las escuelas a aprender, tienen que hacerlo dentro de un conjunto de mínimos indispensables como son bienestar, la eliminación de todas las barreras de acceso para desarrollar aprendizaje en buenas condiciones de alimentación, de oportunidad, y extrapolar esa oportunidad de aprendizaje a la vida cotidiana, ofrecer facilidades de certificación, y desde luego, la expectativa formal de poder acceder al sistema de educación superior, de que esos aprendizajes tengan sentido

para brindar oportunidades a cada uno de los estudiantes.

“Naturalmente, imaginar un sistema que provea equitativamente y de manera diferenciada a cada uno de los estudiantes que por supuesto tienen necesidades específicas, implica una transformación en términos no sólo materiales, sino también ideológicos y sociales, porque el ingreso de todos los estudiantes a los temas escolares no se garantiza si en las escuelas no hay todas las herramientas para que puedan desarrollar en su lengua, o en otras lenguas, estándares idénticos o similares sobre la capacidad del manejo de la información, la capacidad cuantitativa de toda la información que se nos provee cotidianamente, y luego para hacer uso de toda esa información en beneficio de más aprendizajes.

“Hay que abrir el espacio de oportunidad a todas las personas que tengan una discapacidad, que es un porcentaje importante, más todas las orientaciones culturales que tenemos en la diversidad del país, nos ponen un gran reto. Decir calidad es oportunidad de aprendizaje con equidad para todos los que acceden al sistema.

“La calidad educativa se puede medir, sin embargo hay muchos retos metodológicos y conceptuales; la parte conceptual está en comprender que los espacios deben brindar oportunidades idénticas, y la parte metodológica es cómo medir y qué es lo más importante en las probabilidades de desarrollo de aprendizaje, es decir, cuáles son los aprendizajes más relevantes y en qué ámbitos, no solo las áreas tradicionales como el lenguaje y la matemática, que siguen siendo fuertemente predictivas, sino también en el uso de esa información para poder seguir aprendiendo a lo largo del tiempo. Entonces, por un lado se aprende a medir que se aprende, pero luego hay que medir el potencial uso de esa información para seguir aprendiendo y proveer oportunidades para el futuro, es todo un reto metodológico, vamos por buen camino pero todavía no tenemos las herramientas definitivas.

“En Latinoamérica hay una eferescencia por la educación y por la evaluación para potenciar la educación. La evaluación es un medio para mejorar nuestros sistemas educativos, tiene un gran potencial, y al mismo tiempo tiene un espacio potente para la investigación. Por ejemplo este Instituto autónomo, el INEE, tiene la capacidad de crear y de volverse la vanguardia a nivel latinoamericano, hay muy pocos países que tienen autonomía en la región, uno es Ecuador, el otro es Uruguay y el otro es México. Ecuador y Uruguay tienen realidades en escala bastante menores, pero además no tienen la potencia discursiva y el talento que logra reunir a este Instituto. Con solo el tamaño de los investigadores y lo que producen cotidianamente podría convertirse sin duda en el eje que todos los demás países volteen a ver”.

Francisco Soares: tres razones de la calidad educativa

Exdirector del Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas de Brasil y profesor jubilado de la Universidad Federal de Minas Gerais, Francisco Soares destaca la importancia de la calidad educativa para la vida social y privada.

“La calidad educativa puede ser sintetizada en una cosa muy simple: los aprendizajes de los estudiantes. Aprendizajes necesarios para una vida, si no hay aprendizaje, no hay calidad educativa. Esta calidad expresada en aprendizajes debe acontecer en la escuela, entonces para que haya calidad, la escuela debe tener las condiciones necesarias, los docentes deben ser apoyados para que puedan garantizar los aprendizajes de sus estudiantes. Otro elemento muy importante en América Latina es el monitoreo de la calidad, tenemos que monitorear dos cosas: los aprendizajes y las condiciones de las escuelas.

“La idea de medida es muy necesaria porque se trata de mucha gente; si tuviéramos poca gente no habría necesidad de medir, el Estado todavía tiene que cuidar de todos, y la manera de hacer eso es crear algún tipo de medida. Sin embargo, precisamos de dos tipos de medidas: la medida de los resultados—verificar si las niñas y los niños aprendieron lo que deberían estar aprendiendo— y la medida de las condiciones de las escuelas.

“Hay un punto específico de América Latina muy importante, y es medir el nivel socioeconómico. Las niñas y los niños que vienen de hogares con menos recursos, llegan a las escuelas con más dificultad de aprendizaje, nosotros tenemos que saber eso. La equidad significa dar más: mejores planteles, mejores escuelas para los que traen poco de la casa. La equidad significa: utilizar más recursos para los que más necesitan; y esto nos lleva a discutir un punto que es más técnico, un poco más difícil de ser entendido, y es que en educación nosotros no queremos igualdad entre individuos, nosotros queremos igualdad entre grupos. Me explico: de un lado tenemos a un grupo de niños y del otro, a otro grupo de niños; los dos grupos deben tener los mismos aprendizajes, algunos niños tal vez sean excelentes en matemáticas, y otros niños no lo serán tanto; pero eso está bien si todos aprenden lo básico para ser buenos ciudadanos. Hay que señalar, sin embargo, que la medición es completamente instrumental, eso es importante decirlo porque mucha gente le da una importancia que no tiene.

“La calidad educativa es importante para tres cosas: primero para nuestro pleno desenvolvimiento, nosotros somos personas que queremos florecer, pero florecer en una sociedad específica, entonces tenemos que aprender para participar en las decisiones sobre el tipo de sociedad que queremos tener, el tipo de Estado que vamos a tener; y finalmente, tenemos que aprender para trabajar, para ganar el propio sustento. Son tres cosas entonces, aprender para mi vida, aprender para mi vida como ciudadano, y aprender para mi vida laboral. La calidad educativa nos debe ofrecer los aprendizajes clave para desarrollarnos en estas tres dimensiones”.

Andrés Sandoval: la calidad educativa como formación política para el ciudadano

Para Andrés Sandoval Hernández, profesor investigador de la Universidad de Bath en Inglaterra, la calidad educativa es una herramienta de participación ciudadana, una manera de incidir y decidir efectivamente en los procesos políticos.

“La calidad educativa consiste en que los estudiantes aprendan lo que tienen que aprender y en el caso de países como el nuestro, se tiene que incluir necesariamente un componente de equidad porque viviendo en una sociedad tan desigual como la que tenemos nosotros, no puede haber calidad de la educación si no hay equidad en el acceso, en la permanencia, en los resultados educativos, y si lo quieres llevar un poco más allá, también en cómo se transforman estos resultados educativos en el mercado laboral, en la calidad de vida de las personas en general.

“Entre las mediciones que pueden hacerse sobre calidad están principalmente materias como matemáticas, ciencias, lectura, pero no únicamente, también es importante evaluar componentes de habilidades socioemocionales, componentes de educación cívica porque también es parte del rol de la escuela preparar a los estudiantes para que aprendan a funcionar dentro de la sociedad, para que aprendan a participar cívicamente, políticamente, porque solamente de esta manera pueden ser a la larga representados.

“Solamente a través de la participación y de entender cómo funcionan las instituciones, cómo funciona la democracia, qué quiere decir ser un buen ciudadano, únicamente así se va a lograr que todos los grupos sociales, tan diversos en nuestro país, sean representados; sólo así la gente de niveles socioeconómicos más bajos va a tener una representación que entienda cuáles son sus necesidades; solamente así los grupos indígenas van a tener gente que los represente, que va a entender qué es lo que necesitan. Porque de otra manera, si la gente que representa a la sociedad, proviene del mismo grupo, pues solo van a trabajar para los intereses de ese grupo, y tal vez no porque no quieran hacer algo por los demás, sino simple y sencillamente porque no entienden sus necesidades. Esos deberían ser los alcances de la calidad educativa.

“¿Como sabemos si la educación es de calidad? pues depende de qué es lo que esperamos de esa calidad. En la medida en que tengamos claro qué es lo que esperamos, vamos a poder evaluar y medir si lo estamos logrando o no, y cómo hacer para lograr lo que estamos esperando. En el caso de México esa parte está clara, está documentada desde la Constitución hasta los currículos de los diferentes niveles educativos, y la tarea que hace el INEE es muy importante, mapear cuáles son los objetivos y qué de eso se está logrando.

“Garantizar la calidad educativa, eso le toca al Estado, a la Secretaría de Educación Pública en este caso. Pero yo creo que vamos por buen camino, en uno de los indicadores más importantes que es el de PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes, por sus siglas en inglés) uno puede pensar que México no ha avanzado, es más, no se ha movido, no mejora, pero no

empeora, y algunos consideran esto como un fracaso porque ahí estamos desde el año 2000. Sin embargo hay que ver la fotografía completa: el sistema educativo de México se sigue expandiendo, y cuando un sistema educativo se expande, lo que pasa es que se integran a ese sistema los que estaban fuera y los que estaban fuera son normalmente los más desaventajados, cuando tú integras a estas personas es normal que jalen para abajo y sin embargo México se ha mantenido en un mismo nivel”.

Marcela Gajardo: la calidad educativa frente a los cambios políticos y tecnológicos

Codirectora del extinto Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, con sede en la Corporación de Investigaciones para el Desarrollo en Santiago de Chile, Marcela Gajardo nos explica por qué la calidad educativa vive en una crisis permanente, pero sin la cual no podría adaptarse a los cambios del mundo contemporáneo.



Andrés Sandoval

“Hay una multiplicidad de elementos que la conforman, pero ha habido una tendencia global a considerar calidad solamente aquello que se expresa en mediciones de logro de aprendizaje. Y logros de aprendizaje en las asignaturas básicas: lectura, escritura, matemáticas y ciencias. Entonces ese tipo de conocimientos se adquieren en los centros escolares con profesores especializados en asignaturas, pero es sólo un tipo de calidad; muestra lo que los niños aprenden en la escuela, y la escuela está ahí para que los niños aprendan. Pero la verdad es que calidad es mucho más que eso, calidad es el clima que impera en la escuela, si es un establecimiento donde hay situaciones de acoso escolar o hay condiciones muy pobres de trabajo, o donde los alumnos no se sienten estimulados, eso también es mala calidad.

“El concepto de calidad tiene que ver también con las condiciones en que trabajan los maestros, ningún maestro puede ofrecer calidad en los aprendizajes si está trabajando en condiciones paupérrimas y normalmente

en los sectores de extrema pobreza y en sectores donde no hay una oferta educativa adecuada—escuelas multigrado, por ejemplo—, el profesor está trabajando en condiciones muy precarias, con niños que vienen de entornos carentes de estímulos para desarrollarse cognitivamente, por lo tanto, en ese caso sus logros si se los vieran a través de las pruebas estandarizadas, serían muy bajos.

“Entonces ahí es donde hay todo un debate sobre si solamente se debe entender la calidad como aquella medida que se puede tener a partir de lo que los alumnos rinden en pruebas que se construyen a partir de los contenidos de la asignatura; o si debemos considerar factores que tienen que ver con la calidad de sus escuelas, la calidad de los materiales, la calidad de sus maestros. Todos esos elementos pueden ser medidos, el asunto es para qué sirven las mediciones y cómo se usan las mediciones, usted puede usar los resultados con fines pedagógicos y explicarle a los alumnos por qué se hacen estas pruebas, qué se está tratando de medir, usted puede usar las mediciones para apoyar a los profesores a que perfeccionen sus



Marcela Gajardo

métodos y estrategias de enseñanza y aprendizaje, usted puede usar esos resultados de las evaluaciones para informar a los directores de establecimientos sobre cómo esta rindiendo su centro escolar para que pueda trabajar con sus maestros y formular nuevas metodologías y también orientándolo en cuanto a que tienen que hacer para ofrecer el máximo de oportunidades a los niños que están en sus establecimientos. Para eso sirven las mediciones.

“Garantizar a los posibles alumnos que van a acceder en aula, una calidad educativa es responsabilidad del Estado. Es un derecho ciudadano y el Estado es el garante de la equidad y la calidad especialmente de aquellos niños que van a las escuelas públicas, porque si la escuela pública es de mala calidad, ese niño no va a tener las mismas oportunidades que tienen otros niños y ese es el drama de nuestras escuelas públicas. Las hemos dejado deteriorarse al infinito no hay buenas condiciones de infraestructura para ofrecer a los niños condiciones razonables y favorables de traba-

jo. Hemos dejado que se deteriore la profesión docente a partir de no crearles buenas condiciones para que desarrollen su labor y generalmente los salarios no son equivalentes a las de otras profesiones, pero ya llegó un momento en que hay que tomar esto como una obligación y como un mandato que la ciudadanía le da al Estado para que realmente le ofrezca a todos y todas una educación, o las mismas oportunidades a acceder a una educación de calidad.

“La educación está en crisis, le diría que no solamente en Latinoamérica, sino en el mundo. Se trata de un problema global, si usted va a los Estados Unidos y llega a los sectores que viven en condiciones de marginalidad y pobreza, grupos migrantes, minorías, usted va a encontrar los temas de la desigual distribución de la oportunidad educativa, son los problemas derivados de las brechas de equidad, cuánto aprenden unos niños y cuánto aprenden los otros. Pero hay que entender que las crisis son cíclicas, y están relacionadas con las transformaciones que están ocurriendo en la sociedad, es producto de muchos otros fenómenos sociales y económicos. Por ejemplo, el uso generalizado de las nuevas tecnologías de información y comunicación, eso tiene un impacto tremendo sobre la educación, y va a impactar en el futuro incluso sobre las formas de organización escolar. Es probable que algún día no existan las escuelas, lo que no elimina a los maestros, porque la necesidad de aprender, siempre va a existir y siempre va a haber alguien que tiene los conocimientos adecuados para transmitirlo a la nueva generación.

“El tema es que la escuela tiene varias funciones: unas tienen que ver con adquirir ciertas habilidades y ciertos conocimientos que les sirvan para desempeñarse bien en la sociedad, participar en decisiones ciudadanas, decidir de manera informada, y poder ser un trabajador productivo. Pero también, la escuela tiene una función socializadora, es en la escuela donde se adquieren ciertos valores fundamentales, se establecen redes que después van a seguir para toda la vida. Entonces si usted tiene esta tremenda segmentación de los establecimientos escolares públicos con respecto a los privados, usted está reproduciendo las desigualdades al infinito.

“Los cambios demoran mucho y siempre llegan atrasados con respecto a la velocidad de otros cambios que están ocurriendo, y en América Latina particularmente los cambios han sido muy grandes y muy rápidos: grandes cambios políticos, grandes cambios económicos, grandes cambios tecnológicos, grandes cambios culturales producto de las migraciones. Entonces la verdad es que el sistema no tiene esa capacidad para irse adaptando a todas las transformaciones a las que tiene necesariamente que responder. Estamos en una encrucijada, porque para nosotros como latinoamericanos, está en juego la competitividad internacional, está en juego la productividad de los países, está en juego el si nos quedamos atrás con respecto a nuestro desarrollo y vamos a tener brechas mucho más grandes que las que tenemos actualmente con respecto a otros países más desarrollados, y esas brechas son dolorosas. Esto es lo que está en juego al hablar de calidad educativa”.

Principales cifras nacionales

Es posible medir la calidad educativa y esa medida pasa necesariamente por los puntos de acceso, trayectoria, evolución y crecimiento. He aquí los datos más recientes

Educación obligatoria

Edades idóneas para cursar cada nivel educativo, población en esas edades y tasa de crecimiento promedio anual.

Educación obligatoria			
Básica			Media superior
Preescolar	Primaria	Secundaria	Media superior
Edades idóneas			
3 a 5 años	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años
Población 2016			
6 620 692	13 407 199	6 717 668	6 691 761
Tasa de crecimiento anual 2015-2016			
-0.20	-0.31	-0.18	-0.38

Nivel o tipo educativo	Alumnos	Docentes	Escuelas / planteles
Preescolar	4 931 986	234 635	88 939
Primaria	14 137 862	573 284	97 553
Secundaria	6 710 845	409 272	39 265
Educación básica	25 780 693	1 217 191	225 757
Educación media superior	5 128 518	298 335	17 723
Educación obligatoria	30 909 211	1 515 526	243 480

Acceso y trayectoria

Indicador	Grupo de edad o nivel educativo			
	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	
Tasa de matriculación (2016-2017)	102.5	93.8	68.8	
Tasa de asistencia (2016)	99.1	93.8	75.0	
	Primaria	Secundaria	Media superior	
Tasa neta de cobertura (2016-2017)	98.4	86.2	62.0	
Extraedad grave (2016-2017)	1.4	2.8	12.3	
Aprobación (2015-2016)	A fin de curso	99.1	90.0	73.3
	A 30 de septiembre	n.a.	94.8	86.1
Abandono (2015-2016)	Total	0.7	4.4	15.5
	Intracurricular	0.9	3.1	11.0
	Intercurricular	-0.2	1.3	4.5
Eficiencia terminal (2015-2016)	98.3	87.7	65.5	
Egreso ¹	Oportuno	810	854	n.c.
	Total ²	949	875	n.c.
Tasa de absorción (2016-2017)	n.a.	97.1	104.1	

n.a. No aplica.

n.c. No calculado.

¹ Egreso oportuno por cada mil alumnos en primaria (generación 2008-2009) y en secundaria (generación 2011-2012).

² Egreso total incluye egreso oportuno y egreso hasta dos ciclos escolares después del tiempo normativo.

Evolución y crecimiento

Tasa de crecimiento de alumnos, docentes, escuelas o planteles en los ciclos seleccionados.

Nivel o tipo educativo	Ciclos escolares			Crecimiento (%)	
	2006-2007	2012-2013	2016-2017	2006-2012	2012-2016
Preescolar					
Alumnos	4 739 234	4 761 466	4 931 986	0.5	3.6
Docentes	206 635	226 063	234 635	9.4	3.8
Escuelas	86 746	91 215	88 939	5.2	-2.5
Primaria					
Alumnos	14 585 804	14 789 406	14 137 862	1.4	-4.4
Docentes	563 022	575 337	573 284	2.2	-0.4
Escuelas	98 027	99 228	97 553	1.2	-1.7
Secundaria					
Alumnos	6 055 467	6 340 232	6 710 845	4.7	5.8
Docentes	356 133	394 947	409 272	10.9	3.6
Escuelas	32 788	37 222	39 265	13.5	5.5
Media superior					
Alumnos ¹	3 742 943	4 443 792	5 128 518	18.7	15.4
Docentes ²	258 939	288 464	298 335	11.4	n.c.
Escuelas	13 194	15 990	17 723	21.2	n.c.

n.c. No calculado debido a que las cifras no son comparables.

¹ Para los ciclos 2006-2007 y 2012-2013 se reporta el número de docentes por escuela.

² Para los ciclos 2006-2007 y 2012-2013 se reporta el número de escuelas.

Fuente: Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2017. Educación básica y media superior. Disponible para consulta en www.inee.edu.mx

Evaluación Educativa es una publicación del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, INEE.
Coordinación editorial: Daniel Rodríguez Barrón. Fotografía: Casandra Gutiérrez. Diseño editorial: Cassandra Ortega.